

NUEVO PARADIGMA: ADIÓS A LA CAPADA, MAYORES GANANCIAS

Fernando Bertello. 2012. La Nación, Sec. 5ª Campo, Bs. As., 28.04.12:1 y 5.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Invernada o engorde en general](#)

EN GENERAL GUIDO, EN PLENA CUENCA DEL SALADO, VÍCTOR TONELLI ENGORDA ANIMALES SIN CASTRAR Y OBTIENE BUENOS PRECIOS



Fotos: Mauro Rizzi/Enviado Especial.

GENERAL GUIDO.- Son 300, tienen unos 8 meses de edad, pesan en torno de 220 kilos y se encuentran todos juntos conviviendo en un mismo lote. Allí están en la recría, enteros con sus testículos, porque no fueron castrados. En plena cuenca del Salado, en un campo 100% ganadero, Víctor Tonelli, consultor y productor, lleva adelante la nueva categoría de hacienda creada en 2010 por la ex Oncca: el Macho Entero Joven, conocido por sus siglas MEJ, que es aquella que se termina con dientes de leche o cortando dos dientes, un nivel de grasa 1 o 2 y un peso compatible con la exportación. Lo que hace este productor, que al momento de la visita de LA NACIÓN tenía 300 MEJ, se trata de un nuevo paradigma productivo. Contra la histórica tradición de capar los terneros, él en cambio los cría y recría enteros. Hoy en su establecimiento desteta en enero/febrero con 5 a 6 meses de edad, luego los recría 8/10 meses y cuando tienen entre 16 y 17 meses de vida, con 320 kilos, van al feedlot (también envió animales con 14 meses). En el feedlot, en tres a cuatro meses se terminan y se faenan con 450/ 470 kilos. Todo con un animal de 20 a 22 meses de edad.

¿Y por qué y para qué el MEJ? Tonelli explica las dos cosas así: "Uno, al dejarle los testículos, está produciendo la testosterona, que es la hormona que le permite al animal generar más kilos sin necesariamente tener engrasamiento. Con esto tenemos un desarrollo más rápido de músculo y hueso, mayor ganancia de kilos en la etapa de campo y se logra también ser más eficientes en la transformación de materia seca por cada kilo producido en la etapa de engorde".

Dicho de otro modo, dejando los testículos se reemplaza naturalmente el promotor de crecimiento que hoy se utiliza en otros países productores. "Lo que acá no se puede hacer vía insumo biológico yo lo hago dejando los testículos con la hormona natural", contó.

Tonelli comenzó a hacer MEJ hace tres años y es un convencido, por los resultados productivos que obtiene, de las ventajas de un animal entero.

"Gano más kilos por animal y por día. Incremento un 20% mi ganancia diaria durante el período de recría. De un promedio de 500 gramos ahora no bajo de los 700 gramos, todo esto desde el destete hasta que lo cargo para el feedlot. Yo tengo el beneficio de ganar más kilos en el campo", señaló. El año pasado, los MEJ tuvieron una ganancia de peso por día de 720 gramos, contra 600 gramos de los castrados.

Hace unos años, Tonelli decidió encarar una fuerte mejora de la infraestructura y de la base forrajera del campo. Conservó los buenos lotes de campos naturales, pero en paralelo incorporó pasturas adaptadas a la zona. En la actualidad, entre pasturas y verdeos tiene el 50% del establecimiento. Con la recría a campo tiene un costo de alimento de no más de 3 a 3,50 pesos el kilo.

En el siguiente paso para los MEJ, el feedlot, también hay beneficios. Y vienen por el lado del índice de conversión de materia seca por cada kilo producido, que resulta mejor que el de un novillo.

"El MEJ tiene entre un 15 y un 18% de mejor conversión de materia seca por kilo producido", afirmó.

Para el productor, es importante que el MEJ se termine en un corral y no a campo. "Si siguiera en el campo sería un toro. En un momento hay que cortarle el proceso de músculo y forzarlo para que deposite grasa. Y eso lo haces en un feedlot en 3,5 a 4 meses", indicó. Tonelli no lo lleva en el destete al corral para no perder la ganancia a bajo costo con la recría a campo. En su caso, el animal se faena con unos 470 kilos luego de haber entrado al corral con 320 kilos. Si alguien quisiera tener una faena a los 400 kilos el animal antes debería haber llegado al feedlot con 250 kilos.

GANAN TODOS

Con el MEJ también gana el frigorífico que compra esta categoría. ¿Por qué? Según Tonelli, porque adquiere un animal que tiene un mejor rendimiento y logró formar más músculos, es decir, más carne.

"Como ese animal no se sobrecargó de grasa porque siguió desarrollando músculos, posee menos desperdicios. Y rinde más en la preparación de los cortes", dijo.

Desde Quickfood Marfrig, firma impulsora de esta categoría, Damián Manzanelli, jefe de planeamiento de ganadería y feedlot, explicó que la industria se beneficia "porque se acelera el flujo de animales terminados para faena y procesa una mayor cantidad de kilos por cabeza".

Desde que se aprobó esta categoría, en este frigorífico han faenado más de 7000 MEJ.

Un punto no menor que se destaca es que no hay diferencias en materia de calidad de carne. "Yo te pongo la carne de MEJ y de un novillo y es exactamente igual", destacó Tonelli. Este productor tiene un acuerdo con Quickfood Marfrig para que le compre una vez terminado en el feedlot.

"Antes tenía un acuerdo por el cual lo retiraban y ellos lo ponían en una cuenta suya en un feedlot. Me lo compraban y ellos lo engordaban. Ahora yo lo llevo a un feedlot y lo engordo, pero tengo un acuerdo para que cuando esté listo lo pasen a retirar", expresó.

De hecho, según el productor, para hacer MEJ es importante tener acordado el tema con un frigorífico. "Con más gente haciendo MEJ y los frigoríficos incorporándolos a sus programas de compras, esto va a explotar. Pero si uno va a hacer esto recomendaría contactarse con un frigorífico y tener un acuerdo", dijo. ¿Y cómo se paga un MEJ? Tonelli responde: "Me lo pagan igual que un novillo mestizo de exportación. Lo pagan igual que si no lo hubiera castrado porque tiene la misma calidad con más rendimiento en la mesa de despostado".

DERRIBANDO MITOS

Para que el MEJ se imponga como nuevo paradigma en el país faltan superarse mitos o preconceptos que puede tener cualquier productor. "La gente piensa que se trata de un toro, cuya carne es inferior. Además, como un toro puede tener un temperamento difícil porque se la pasa montando y peleando, la gente cree que no le va a dejar un alambrado libre. Es decir, hay preconceptos sobre cómo manejar por ejemplo 300 toros en un potrero", opinó.

Sin embargo, para Tonelli esas cosas son sólo preconceptos que se pueden superar con un modelo propio para el MEJ.

"Si uno realiza un manejo como el que yo hago, donde el MEJ se va a partir de los 14 meses, durante toda esa etapa de adolescencia el animal, si es manejado de una manera tranquila, ni se entera que es un toro", subrayó. "Se comporta igual que un novillo", agregó Omar Melin, encargado del campo. Para evitar cualquier situación de estrés no se usan perros ni caballos. Vale recordar que el MEJ ya se "salva" del estrés que suele provocar la capada.

Cuando va al feedlot, es importante que se respeten en los corrales los grupos de MEJ que ya experimentaron una convivencia social en el campo. Es decir, no hay que mezclarlos con otros animales.

Por otra parte, en primavera en el campo no es recomendable poner los MEJ en un lote alambre de por medio con un grupo de vaquillonas que van a entrar en celo.

La Argentina no es el primer lugar donde esta categoría busca abrirse paso. En Europa, Brasil y Nueva Zelanda ya hay una importante tradición en la cría y engorde de esta categoría.

OPINIONES DIVERSAS SOBRE EL MEJ

"El comprador no está acostumbrado a adquirir esa mercadería. Ningún supermercado te compra 150 toritos". La frase corresponde al consignatario Fernando Sáenz Valiente y se trata de una de las voces críticas del MEJ.

"Puede ser como destino de exportación, pero es muy difícil colocar en el mercado interno", dijo, y agregó: "Hoy no tiene mercado; para que eso pase debe tener volumen".

De acuerdo al consignatario, mientras "un novillito de 350 kilos vale 12,50 pesos, un toro gordo está con mucha suerte 11,50 pesos".

Para Sáenz Valiente, la carne que proviene de la nueva categoría "es más dura, más fibrosa. No puede competir con un novillito especial; no es la misma carne que un novillo".

OTRA VISIÓN

En cambio, Damián Manzanelli, jefe de planeamiento de ganadería y feedlot de Quickfood Marfrig, la empresa impulsora de la nueva categoría, señaló: "Los MEJ se compran a rendimiento con la misma modalidad y tipificación que los novillos, sin ninguna diferenciación comercial. Sólo se verifica la dentición antes del palco de faena para corroborar que sea MEJ".

Además, Manzanelli agregó que se pueden obtener "cortes para los mercados interno y externo manteniendo la calidad".

Según Manzanelli, el MEJ es una "innovación organizacional".

"Por ser una especialidad basada en una tecnología de procesos, que abarca desde la cría a la faena, nuestra compañía asumió el rol de coordinar la tarea, no sólo desarrollando la tecnología MEJ, sino involucrando al Estado para lograr su habilitación oficial, transfiriendo los conocimientos a profesionales y productores a través de su programa de extensión Impulso Ganadero, y asegurándole a sus proveedores un comercio justo a partir de la valorización del nuevo producto en el mercado, incluso a través de la firma de acuerdos", subrayó.

CON GRAMA RHODES Y BRAFORD EN EL SALADO

TONELLI INCORPORÓ LA PASTURA Y LA RAZA BOVINA TÍPICAS DEL NORTE



Foto: La Nación / Mauro Rizzi/Enviado Especial.

GENERAL GUIDO (De un enviado especial).- En una zona salina, baja y de peor calidad del campo, el productor Víctor Tonelli decidió hacer grama rhodes, la pastura megatérmica que hoy más allá del Norte está poniendo un pie también en la Cuenca del Salado.

Cuando La Nación visitó el establecimiento, la grama rhodes, que ocupa 30 hectáreas donde antes no había otra cosa que pelo de chanco, lucía con un desarrollo espectacular.

El mismo Tonelli está sorprendido de lo que allí logró.

"No se puede creer lo que se logró en un suelo que, en el mejor de los casos, podía dejar entre 500 y 800 kilos de materia seca disponible por año. Sembré la grama en noviembre pasado y hoy le calculo como piso 5000 kilos de materia seca", indicó el productor.

Por el momento, Tonelli no hizo uso de esta pastura. Esto porque la recomendación de los especialistas es no consumirla hasta que termine su primer ciclo vegetativo. Se trata de un paso importante para que esta pastura, que es muy agresiva en su desarrollo, logre expandirse.

"Hay que dejarla un año para que se establezca", dijo. De todos modos, la idea es hacer un consumo directo.

En Santa Unión, el campo de Tonelli, Nicolás Pereyra es quien se desempeña como asesor en el tema pasturas.

EL BRAFORD, PRESENTE

Si bien la grama rhodes es una novedad en esta zona, otra no menos importante es la llegada de toros Braford. Tonelli los incorporó porque quería darle un poco más de tamaño a los machos que produce. "Como había tomado la decisión de hacer una recria con destino a exportación, quise darle más tamaño", dijo.

Otro punto es que con esta genética también observaba mejores resultados productivos y más crías.

Pero hay más. Según el productor, con veranos cada vez más duros y calurosos en plena Cuenca del Salado, esta genética muestra una mejor adaptación.

"Claramente es una raza adaptada a climas más calientes. Creo que me va a aportar algo de adaptación al calor, ya que en años como el pasado, con un diciembre y enero muy seco, mientras se notaba como agobiada a la hacienda británica, la cruza con Braford en cambio se encontraba mucho más cómoda" dijo.

"Se trata de toros Braford 3/8 sobre vientres británicos (Angus, Hereford y careta). Si bien esa proporción de cebú es muy pequeña, eso ayuda mucho. Hoy la mitad de mis toros son 3/8 Braford", añadió Tonelli.

Según el productor, su plan es quedarse "con algo de Hereford", aunque intentará avanzar en mayor proporción de toros con Braford.

[Volver a: Invernada o engorde en general](#)